

- HERGÉ -

LAS AVENTURAS DE

TINTIN

★
**EL ASUNTO
TORNASOL**



- HERGÉ -

LAS AVENTURAS DE TINTIN

EL ASUNTO TORNASOL



EL ASUNTO TORNASOL













¿Han visto qué cosa? Tenía la copa en la mano y...

¡Tiene gracia!



¿Usted encuentra que tiene gracia...? ¿Es todo lo que sabe decir...?

¡Si hubiera visto la cara tan graciosa que usted ponía cuando estallo el vaso...! ¡Para desterniarse de risa...!



¡Ja, ja, ja! Eso me recuerda un chiste de mi tío Anatolio. Espere que me acuerde... ¡Ah, sí...! Un señor entra en un café y pide una cerveza. En el momento que va a beberse la piensa...



CLING



Bueno, yo... ¡Ah, sí! A propósito: ¿su seguro contra los rayos...?

No se moleste, señor Latón, tengo todos los seguros posibles e imaginables...



¡Pero, pero...! ¿Han visto? ¡Igual que a usted...! ¡Qué raro!

¡Lo encuentro graciosísimo!

Yo... yo creo que ha terminado de llover. Mé marchó...



Aparte de que ya he perdido demasiado tiempo aquí. Me voy...



¡Sí, todos! Tengo seguro de vida, de accidentes, contra el granizo, la lluvia y las inundaciones, la subida de las mareas y los tifones, contra la celería, la gripe y el resfriado. Contra la polilla, las termitas y la plaga de langosta. Todos... El único que me faltó es el seguro contra los pelmazos.



¡Qué gracia tiene usted! Vamos, estamos de acuerdo. Le enviare una propuesta. Mejor dicho, se la haré yo mismo; eso nos dará ocasión de pasar otro rato agradable juntos...



¡Hasta pronto!

CLAC



¡Que se lo lleven todos los demonios, a él a sus seguros y a su tío Anatolio!



Tranquilícese, capitán, e intentemos averiguar este misterio de los cristales rotos.

Tiene usted razón, es que ese tipo...

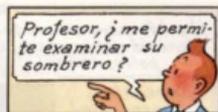


PAM

PAM

PAM

¡Han sido tres disparos!







¡Salga de aquí o disparo!



¡No! ¡Perdón, piedad, no me maten! Jamás hice daños a nadie.
Yo le aseguro...



No hace falta que me asegure.
¡Díganos lo que estaba haciendo ahí!

¡Pues, esconderme, claro...!



Querían asesinar me. Yo iba hacia mi coche, cuando, ¡Pam! ¡Pam! Entonces me dije: "Serafín, te quieren matar".



¡Espere...! Viene un coche; será el de la policía.



¿Ustedes son los que han llamado? Pues aquí traemos al médico y una ambulancia. ¿Y la víctima?



Soy yo, señor policía. Soy Serafín Latón...

¿Está usted herido?

¿Yo?
¡No!



Usted declaró que había un herido. Y lo había, pero ha desaparecido.



¿Pues entonces por qué pretende usted ser la víctima?

Porque he sido víctima de un atentado, señor policía. Me han disparado y yo me dije: "Serafín..."



No es a él a quien dispararon, pero las balas debieron silbarle muy cerca. Una atravesó el sombrero de Tornasol.

¿Quién es Tornasol?



¿Tornasol? Es mi amigo. Regreso al castillo con una bala en el bolsillo, quiero decir, en el sombrero... y Tintín me dijo...

¿Quién es ese Tintín?



Tintín, pues Tintín. ¿Quién va a ser? ¡Este!

¿Eh? ¿Dónde se ha metido?...



¡Busca, Mijú, busca...!





Blup... blup... blup...

¿Que?
¿Pasa algo?



Allí, en el... blup...

Enjuáguese primero,
voy a buscarle
un vaso con agua.



Tome... ¡y tú, Mi-
lá, callate!
¿Qué es esto de
chillar así?



CLING



¿Lo vé... blup, lo vé...?
Estamos embrujados,
sí, señor.



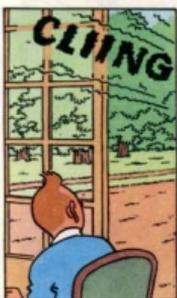
Una hora destruíes...

No sé lo que piensa, pero
a mí todo esto me está
poniendo nervioso.

Desde ayer vivimos
en una atmósfera
rara y...



GUAUU... AU... AUU... AUUUU...



CLING



Será un accidente
en la carretera.



? !



No lo entiendo. Iba despacio,
como siempre, y cuando pasaba
por delante de la reja de su casa...
¡patapum! Un ruido terrible
y... ¡Miren ustedes lo que ha
pasado!



¿Qué le parece? ¡Lo
mismo que le pasó a
ese boricón de Serafín
Latón!

¡Qué raro!



TSSI-I-I-I-I-I-I
¡Cuidado!



¡Los mismos! ¿Cómo están...? La policía nos ha puesto al corriente de lo ocurrido aquí esta noche. Venimos a abrir un sumario.

Yo diría más aquí estamos...

Pues caen muy oportunos!



Este buen hombre viajaba tranquilo. Al pasar frente a la reja del castillo... ¡crac! Y miren lo que pasó... ¿Que me dicen?



Todo empezó ayer por la tarde...

¡Ahí viene nuestro amigo Tornasol!



¿Qué, Silvestre, se va usted de viaje?

No, no, me voy de viaje.



Voy a tomar el avión de Ginebra para asistir al Congreso de Física Nuclear.

¿Para Ginebra? ¡No me había dicho nada!



No, poco tiempo, dos o tres días... ¡Adiós, que tengo el tiempo justo, y no quiero perder el tren!



Ése no se ha enterado de nada de lo que está pasando...

No; pero no obstante parece preocupado...



¡Ahí llega! ¡Prepara el frasco...!



¿Ha visto usted esta colección de papiñatas? ¡Están esperando con impaciencia que se hagan añicos nuestros cristales!



Seguramente... pero van a quedar chasquetados...

¿Por qué?...



Una idea... Ya sé que a Tornasol no le gusta que nadie entre en su laboratorio, pero me gustaría echarle un vistazo. Usted tiene la llave, ¿verdad?

Si... ¿Pero qué piensa hacer?



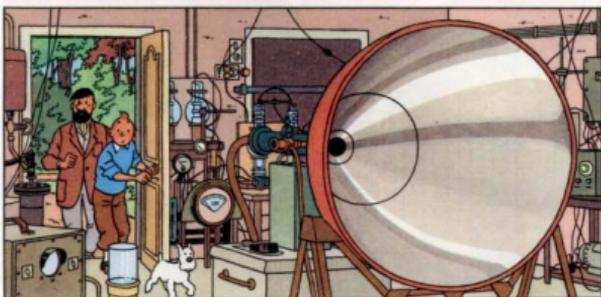
He estado analizando todo esto y me ha llamado la atención una cosa. Todas las explosiones han ocurrido en ausencia de Tornasol, precisamente cuando él estaba en el laboratorio. Y desde que se marchó a Ginebra no ha pasado nada.



Es decir, que usted quiere cargarle toda la culpa al pobre Silvestre. ¿No ve que esto no puede ser?



No quiero echarle la culpa de nada... Solo buscaba aclarar el asunto...



Dígame, capitán, ¿no huele usted...?

Sniff... sniff...



Oler... oler... huele a tabaco, eso es...

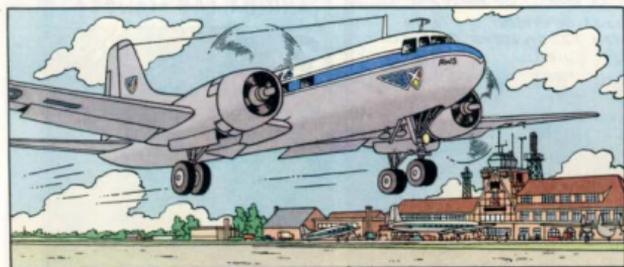
Sí, y Tornasol no fuma.



¡Diablos! Pues es verdad...



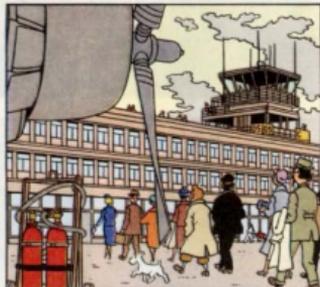




A las 15'30 h. en el aeropuerto de Ginebra-Cointrin



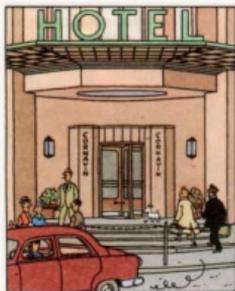
Ahora, si vienen en éste, iremos a esperarles en Ginebra en la estación. Termino de los autocares de la "Swissair."

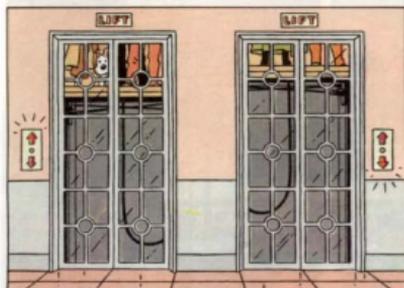


Dos cuartos de hora después en Ginebra-Cointrin

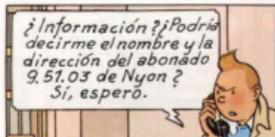


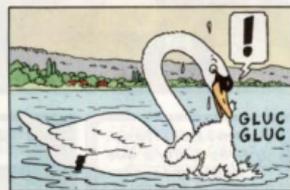
¡Ahí están! Ahora, tú te levantas y les empujas; ellos se enfadan, y entonces los agarras... El caso es ganar tiempo.

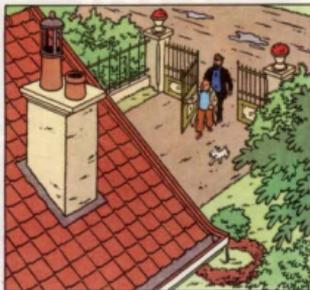


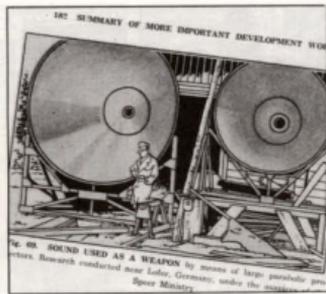


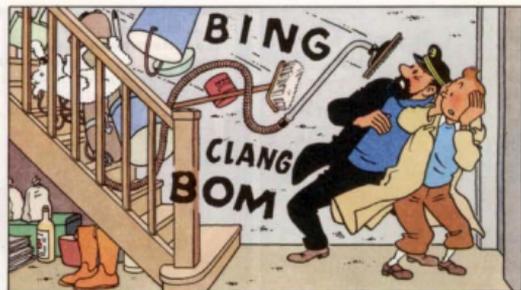




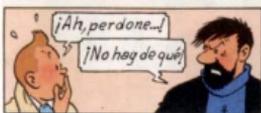


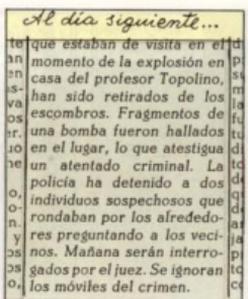














Pasen, señores.

Aquí estamos.



Caballeros, sus declaraciones de ayer son ciertas. Quedan, pues, en libertad. Les ruego disculpen esta confusión.

Naturalmente, señor juez. Todo esto ha ocurrido porque nos han robado la cartera con nuestros documentos.



Yes que, disfrazados de suizos, buscamos a nuestro amigo Tintin y al capitán Haddock para comunicarle una noticia importante.

Les encontrarán en la clínica, cerca de aquí.



Un poco más tarde...

¿Los señores Haddock y Tintin? Les acompañaré a su habitación. Llegan muy justo, puesto que se van ahora.



¡Qué limpieza hay en estas clínicas! ¡Mira cómo brilla el pavimento...!



ZIIIIIP



Sí. Una noticia importante. El herido del parque que desapareció ha sido encontrado. Es un sildavo. No hemos podido sonsacarle nada. Dice que estaba allí "por casualidad".



Por casualidad, claro...

Gracias, de todos modos... Siento el batacazo, pero tenemos que ir a declarar. Hasta luego.



Mire cómo reconstituyo la cosa. Tornasol construyó un aparato de ultrasonido capaz de romper cristales a distancia. Y, ¡quién sabe!, quizá casas enteras, tanques, corazas... Bueno, un arma terrible. En una carta, nuestro amigo contó sus investigaciones a Topolino.



El criado de Topolino, un espía bordurío llamado Boris, encontró la carta. Pero los espías sildavos se huelen también el invento y mandan a Moulinsart a uno de sus espías. Una vez allí encuentra a un rival bordurío que le hiere.



Luego Tornasol llega a Ginebra, nosotros le seguimos, y, como impedimos el espionaje y que le quiten de en medio, procuran deshacerse de nosotros. Y ahora hemos de encontrar a Tornasol.



¿Dónde podrá estar? ¿Qué habrán hecho con nuestro buen amigo? Misterio...



¡Veinte mil demonios! Un cigarrillo encendido... ¡gente sin educación! ¡Energúmenos!



Bachibozuks. Se creen con derecho a todo, porque llevan una placa "C.D." ¡Calabacines diplomados, eso es lo que sois!

¡OH!







¡Bandidos! ¡Anacolotos!
¡Bachibozuks...!



¡Oiga, capitán, no es cosa
de apolillarse aquí...!
Los otros no tardarán.



¡Corramos a
escondernos!



¡Mírelos!
Subamos al prado.



¡Por los bigotes de Plekzsy-
Gladz! ¡Esos sildavos del demonio
han huido con el sabio!



Podemos
perseguirles
con el
helicóptero.

¡De acuerdo...!



Les alcanzaremos
rápidamente. Su estela
se ve perfectamente...



¡Son ellos! ¡Van hacia Francia...!



¡Caramba! ¡Hay
un mosquito en esa
quésera!

¡Por el cetro de
Ottokar! Su helicóptero
nos persigue...



¡Bicho asqueroso!
¡Espera... te voy
a pulverizar!



PSCHH



RHURR RHURRRH

¡Tira, Wladimiro!
¡Están al alcance...!



RHUR
RHURR



TICATACATA



¡Bandidos! ¡Nos están tiroteando!
¡Mil demonios!

¡Elevémonos,
rápido!



¡Canastos! ¿Cómo lo haremos para... ¡La radio, capitán, la radio!



¡Oiga, oiga...! S. Q. S. S. O. S.
¡Oiga, oiga! Policía... ¡Oiga!
¡Llamo a la policía...! ¡Oiga, policía!



¿Oiga? Aquí S.B.31...
He oído su llamada.
Soy un aficionado.
¿Quién es?

¡Hurra, nos
contestan!



¡Oiga, S.B.31!
¡Oiga, S.B.31!
¡Soy el capitán
Haddock y yo...



¿Oiga? ¿No es posible!
¡Ja, ja, ja!
¡Esto sí que tiene quexas!
¡Ja, ja! ¡El capitán Haddock!



Aquí Serafín Latón,
de los Seguros "Mondas".
¿Es aficionado a la radio?

¡Ja, ja, ja!

¡Esto sí que es encontrar una aguja en un pajar, como decía mi tío Anatolio...!



¡Oígame, señor Latón!
¡Avisé a la policía!

Estamos en un helicóptero y volamos sobre el lago Lemán persiguiendo a una canoa automovil en la que va Tornasol secuestrado y...



¡Ja, ja, ja!
¡Qué bromista!
Pero Serafín Latón no pica...
Un hombre como yo no querra que le tome en serio...
Hablemos de su seguro...



¡Váyase a la porra con sus seguros, caramba!
¡No estoy bromeando!
¡Avisé a la policía suiza y a la francesa. Sa...! ¡Hay que detener a esos tipos!



¡Ja, ja, ja! ¡Y no quiere que telefoné, también el Almirantazgo británico para que le envíe la Armada?
¡Vaya con el capitán Haddock!



¡Pedazo de ectoplasma!
¡Avisé a la policía, si o no?
¡Y de prisa! ¡La canoa llega a tierra...! No la veo porque está disimulada por los árboles. ¿Qué hacen...? Hay faros...
¡Ya lo entiendo, van a trasladar al profesor a un coche...



¡Ya está...!
¡La canoa se ha marchado...! ¡Rayos y centellas!



¡Oiga, oiga...! Latón! Ahora perseguimos al coche... ¡Oiga!, le haré todos los seguros que quiera, pero, por favor, avise a la policía...



¡Oh! ¡Cuidado!
¡CUIDADO...!



¡Caramba, amigo! Debería hacerse locutor de radio... Parece un ropan teje vivido...



¡Una línea de alta tensión--!



¡Hemos pasado a un milímetro!
¿Pero, qué hay...?
¿Caemos...?



¡Bueno! ¡Estamos salvados!



¡Tengo la impresión de haber rozado los arbustos...!



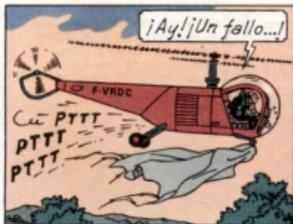
¡Ja, ja, ja!
El reportaje continúa...
¿Sabe usted, capitán, que está formidable en el micrófono...?



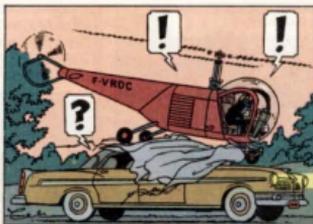
¡Pero... merengue, emplasto, cata-plasma...! ¡Me canso de repetirle que no es una broma...! Oiga, Latón, yo...



No insista, capitán, ya no hay remedio. El contador de gasolina está a cero. Una bala debió perforar el depósito... La única cosa que podemos hacer es aterrizar en la carretera delante del coche y obligarle a parar...



¡Ay! ¡Un fallo...!



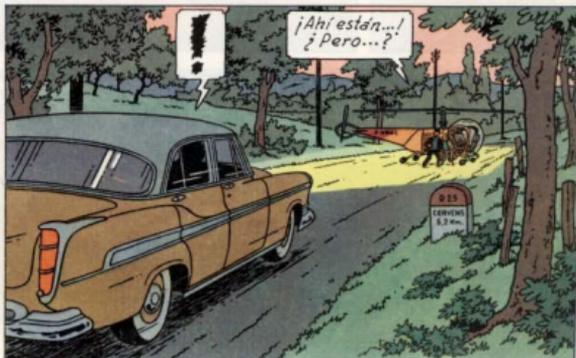
¡No, el motor funciona!



¡De prisa! Posémosnos en la carretera...



¡Ya está...!



¡Ahí está...!
¿Pero...?



¡Vaya tío!
¡Ni Fangio al volante...!



¡Se nos han escapado cuando casi les teníamos...!
¡Y Tornasolcon ellos!
¿Qué haremos ahora?



Dejar libre la carretera para evitar accidentes...



Y después seguir a pie... y hacer "auto-stop"...



¡Mire, un coche...!
¡Párenosle!



¡Sinvergüenzas, egoístas, individualistas, trogloditas, polígrafos...!



¡Hay que ver... qué cara dura...!
¡Te ven solo en una carretera y pfff... no paran! ¡Qué tiempos, Dios mío, qué tiempos...!



¡Mire, allí viene otro...!



¡Brutos, autócratas, burgueses, carcañales, desharrapados!



Debería haber una ley que obligara a esos endemoniados trogloditas a pararse cuando se les hace una señal.



¡Mire otro...!
¡Problemos otravez.

Pshss...
Si no se parará.
Ya lo verá...



¡No es posible!
¡Se para!



¿Ve usted...? No hay que desesperarse. Todavía existen caballeros...



¡Tintín...! ¡Pare...! ¡STOP...!

?



¡Corra, al bosque...!



¡Haga como yo, échese al suelo...!



Pero... ¡por qué precisamente en este charco...!



Oiga, capitán... ¿Qué es lo que le?

¡Échese de una vez...! Las ametralladoras van a empezar... ¿No ha reconocido el "Citroën" negro?



¿Está usted seguro?

Pues no, capitán... Se equivoca... Es negro pero lleva matrícula francesa; el otro llevaba matrícula suiza...



¡Venga, quizá nos espere todavía!



Pero si... cariño, te aseguro que había dos personas que me hacían señal de parar...

Y yo te digo, Julio, que tienes que ir al oculista...



¡Y, de propina, está usted chorreando!

¡Bueno, el sol me secará...!



No cuente usted con el sol...



¡Si al menos tuviéramos un paraguas!

Un paraguas... ¡Capitán, qué tontos somos...! ¡Mire!



?



... Si, y mientras tanto, nuestro amigo Tornasol se aleja de nosotros vertiginosamente...



¡Mire, un estanco...! Voy a comprar un paquete...



Siga andando... Yo no tardare...



¡Eiiii!



BANG

¡AY!



¡Dios mío!
¡Dios mío!
¡Pobre... en que estado le voy a encontrar...!



¡Bandido! ¡Antropófago! ¡Atropellador!
¡Especie de 'cow-boy' del volante! ¡Correr así por un pueblo! ¡Quiere atravesar la barrera del sonido! ¡Salvaje de mil demonios...!



¡Bachibozuk-! ¡Ectoplasma!

Pero si ha sido usted quien... Basta y no me eche más saliva sobre el parabrisas...



¡Presto, el limpia parabrisas...!

¡Así!



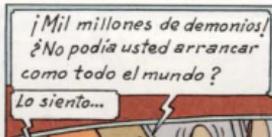
Oiga, señor... ¿Podría usted ayudarnos? Persegüimos a unos bandidos que en un coche han raptado a un amigo nuestro, el profesor Tornasol.

¡Madonna! ¡Una persecución de bandidos...! ¡Vá bene! ¡Suba a la máquina!



¿Usted también?

¡También!



¡Mil millones de demonios! ¿No podía usted arrancar como todo el mundo?

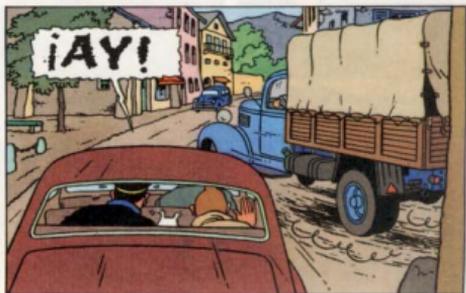
Lo siento...



¡Avanti!

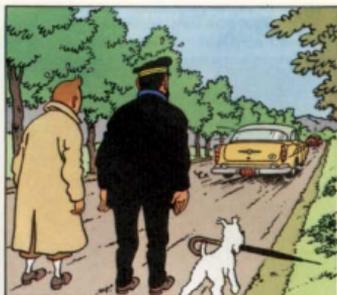


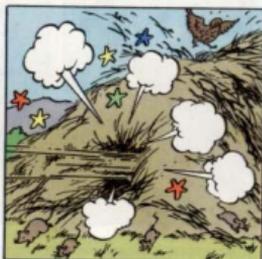
... Pero les voy a demostrar que los coches y los conductores italianos son los más rápidos del mundo... ¡Avanti! Persegüimos a 'Tornasole mio'.

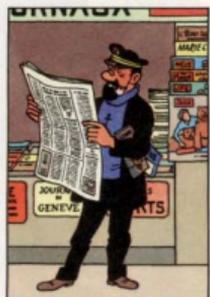














¿Qué le ha pasado, capitán?

Nada... Un pequeño incidente... Pero... ¡lea esto... ¡es increíble!

GRAVE INCIDENTE BORDURIO-SILDAVO

Cazas bordurios obligan a aterrizar a un avión sildavo en territorio bordurio.

•NUESTRO ESPACIO AEREO HA SIDO VIOLADO•

Declara el gobierno de Szohod

En una nota oficial, el Ministerio de Asuntos Exteriores de Sildavia protesta vigorosamente contra la inexcusable agresión cometida por los aviones bordurios contra un pacífico avión de turismo Sildavo. La nota añade que la hostilidad del régimen de Plekzsy-Gladz sit



¿Canastos! ¡Esto es otra casa! ¿A que es el avión que llevaba a Tornasol? ¡Otra vez ha caído en manos bordurios! ¿Qué tenaces son esta gente!



Aquí tienen los billetes para Klow, señores.

¡Ni pensarlo! ¡Vamos a Szohod en Borduria!

Sí... No habría manera de...



Lo siento, señores, pero no hay plazas para Szohod. Las últimas las han reservado hace media hora. Si ustedes quieren esperar...



... a veces algún pasajero las devuelve a última hora y entonces podrían tenerlas ustedes.



¡Por los bigotes de Plekzsy-Gladz! ¡Seguro que querían salir para Szohod! Y como nosotros hemos adquirido las dos últimas plazas... No se si...



¿Se queda usted aquí? Pues voy a telefonar a Moulinsart.

Bueno.



¿Oiga? ¿Señorita, quien ponerme con el 421 de Moulinsart? Gracias...



¿Oiga? ¿Oiga... Moulinsart? ¿Oiga, es usted, Néstor...? ¿Oiga...? ¿Cómo? ¿Quién está al aparato?

Aquí la carnicería Sanzot. ¿Qué desea? ¿Oiga, diga...?



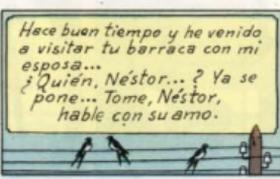
¿Oiga? Señorita, se ha equivocado. Le he pedido el 421... Sí, el 421.



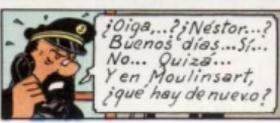
¿Oiga? ¿Es el 421? ¿Es usted, Néstor? ¿Oiga...? Soy el capitán. ¿Pero quién está al aparato? ¿Quién...?



Latón... Serafin Latón... ¿Qué casualidad! ¿Verdad? ¡Bromista! ¡Qué gracia me hiciste con aquella historia de la persecución en helicóptero! ¿Que...? ¿Qué qué hago aquí...?



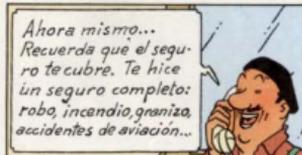
Hece buen tiempo y he venido a visitar tu barraca con mi esposa... ¿Quién, Néstor...? Ya se pone... Tome, Néstor, hable con su amo.



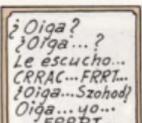
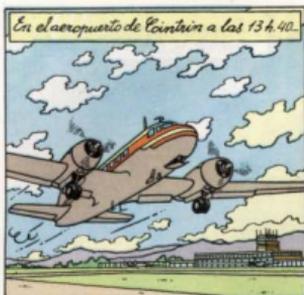
¿Oiga...? ¿Néstor...? Buenos días... Sí... No... Quizá... Y en Moulinsart, ¿qué hay de nuevo?



¿QUÉ?











BIANCA CASTAFIORE!



¡Ha visto? Es la señora Bianca Castafiore, el ruiseñor milanés. Canta en el teatro de la Ópera de Szohod. Si quieren, iremos a oír una noche; está sublime en el papel de Margarita, de Fausto.

¡Ah, sí...!



Aquí están sus llaves. Vamos a acompañarles a sus habitaciones.



La suya, mánhir (t)capitán. Espero que le guste.



La suya está un poco más lejos; no había habitaciones contiguas... Lo siento...



Aquí está su habitación, mánhir Tintín. Vendremos a buscarle dentro de una hora para la comida.

Si desea algo de nosotros, nos llama; estamos a su entera disposición.

Muchas gracias, caballeros.



No te confundas, Milú, estamos prisioneros. Aunque la jaula sea de oro, es lo mismo.

¡Vaya lujo!, ¿eh?



DRING DRING



¿Que le digo que a la primera oportunidad escapamos de esos dos coleópteros! ¿Esta de acuerdo, verdad?



¿Oiga? ¿Oiga? ¿Me habla usted de aquellas mariposas que vió en las orillas del lago de Ginebra? No eran coleópteros, capitán, eran lepidópteros.



¿Que me cuenta? ¿Lepidópteros? Usted sí que es un lepidóptero... ¿Oiga? ¿Oiga?



¡Dias mio! ¿Como le hare comprender que nuestro telefono esta intervenido?



DRING DRING



Hablemos de la manera exquisita como se practica la hospitalidad en este maravilloso país. ¡Qué delicadeza! ¡Qué tacto! Y sobre todo su... ¡como la llamaría yo...! ¡su amabilidad...! Una amabilidad verdaderamente muy amable.



¿Usted?... Pero... Permítame... ¡Ah...! que me vá... ¡Mil demonios!

Grabemos esto, puede ser interesante...



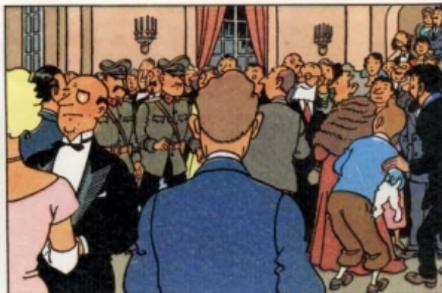
¡Truenos y relámpagos! Amiguito, voy a tirarlo por la ventana.

(1) Señor, en lengua borduria.











¡Mire! ¡Es el coronel Sponz, el jefe de la policía!

¡Anda! ¡Si es el coronel Sponz!



¡Sponz aquí...! Da este hombre depende la vida de Tornasol... No se imaginan ni él ni sus esbirros, estar a dos pasos de nosotros



RRRRRRRRING

Se acabó el entreacto. ¡Levamos anclas?

Creo que es mejor esperar, a que termine la función. Salaremos mezclados con el público.



Una hora después...



Es imposible, la salida está vigilada. Intentemos escapar entre bastidores...



¡Pero si es Tintín...!



¡Hola, amiguito! ¡Cuánto me alegra verle por aquí...!



¡Ah!, lisonjero, ha venido a felicitar-me... lo mismo que ese pescador... que se llama...

Ejem... Haddada... perdone... Haddock.



Hagan el favor de entrar en mi camerino. Claro, claro, no voy a dejar a mis admiradores en el pasillo... Para recibirles me he puesto mi mejor traje de Margarita. Pasen...



¿Han oído? ¡Qué aplausos! ¿Verdad? ¡El mayor triunfo de mi carrera! ¡Qué ovación...! Sobre todo la del aria de las joyas... ¡Era el delirio! ¿Verdad, señor Paddock?

Haddock, señora.



PAM PAM PAM

¿Otra vez? No me dejan ni un momento para respirar... ¡Que le vamos a hacer...! ¡Pasen!



Señora, es el coronel Sponz, el jefe de policía, que quiere presentarle sus respetos...

¿Pues a qué espera? ¡Háizle pasar...!

??





¿Se figuran que van a encontrarlos aquí?
¡Papanatas!
¡Fuera!
¡Media vuelta!
¡Y andando...!



PUM



¡Pero a esos brutos, señora... Buscan a dos espías y...
Cuénteme usted eso, coronel. Me encantan, las historias de espionaje...
¡A su salud!
¡Nosotros espías!
¡Tío embustero!



A su salud, señora. Pues nuestros servicios secretos han logrado, digamos, invitar a Borduria a un sabio extranjero, autor de un descubrimiento extraordinario. De una arma que una vez terminada nos dará la supremacía del mundo...
¡Oh, eso es magnífico!



¡Sí, pero el sabio en cuestión se niega a darnos los planos definitivos, por el motivo de que no quiere que se utilice su invento con fines bélicos...
¡Figúrese!

Estos sabios siempre están en la luna...



¡Je, ja, ja! Por poco lo acierta, pero de momento está en la tierra. En el calabozo del castillo de Bakhine. Y ¡por los bigotes de Plekszy-Gladz!, no saldrá de ahí hasta que nos entregue los planos...

No tendrá más remedio...



Así lo espero, por su bien... De todos modos, en el bolsillo llevo, firmada, la orden de liberarle. Mañana le dejaremos que elija entre darnos los planos... o nadie sabrá nada más de él...

¿Y si les da los planos, pero, una vez en su país, cuenta como le obligaron a ceder?



Ya está previsto. Soltaremos al sabio ante dos delegados de la Cruz Roja Internacional, y deberá decir que ha venido a Borduria voluntariamente a entregar sus planos. Los salvconductos de esos caballeros también los llevo en el abrigo...

¡Qué astucia, coronel!
¡Es magnífico!



Ejem... Señora, son cosas de mi oficio. Pero... si me permite... Mi esposa reúne a unos amigos esta noche en casa. Sería un gran placer para nosotros si usted aceptara nuestra invitación y se dignase cantarnos algo...

Con mucho gusto. Irma, trae el abrigo del coronel, y el mío también.



Al día siguiente en el castillo de Bakhine...



Así que les envía el coronel Sponz para llevarse al profesor... Sus papeles parecen estar en regla y también la orden de liberación, pero...



... dos precauciones son mejor que una y quiero cerciorarme...
Con su permiso...

¡Cómo no...!

¡No faltaba más!



¡Oiga, la ZEP? Aquí el castillo de Bakhine. Llama al mayor Kardouk...
¡Póngame con el coronel Sponz!



¡Pues sí, soy Haddock...! Y ese es Tintín que nos conduce hacia la libertad...



¡Ya le contare...! Lo más gracioso es que el coronel Sponsz nos facilitó el modo de liberarle...! ¡Magnífico...! ¿eh?
Y la suerte quiso que estuviésemos en la Ópera, donde en un segundo encontramos lo necesario para disfrazarnos... ¡Qué
¡Y mi paraguas...?! ¡tantas cosas! ¡verdades!



Sí, pero no podemos aún cantar victoria... Nos quedan dos horas todavía hasta la frontera... y si se ha descubierto el pastel...



CLAC
CLAC



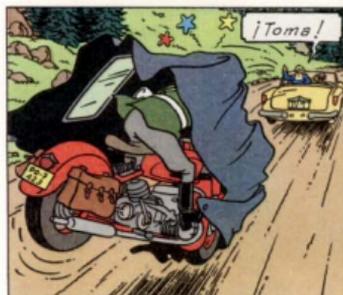
¡Han dado la alarma. ¡Esto va mal...!



¿Qué les decía yo...?
¡Los motoristas!



¡Aprisa, capitán, desate la capota de atrás. Cuando esté, la desataré por delante...



¡Toma!



¡Ya están buscando florecillas...!



Oiga, capitán, le preguntaba a usted por mi paraguas...

¡De momento, salvados...! Pero creo que no hemos hecho más que empezar...



¡Oh! Ya decía yo... Un tanque... interrumpiendo el paso... He de frenar...

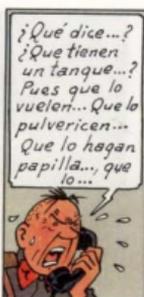
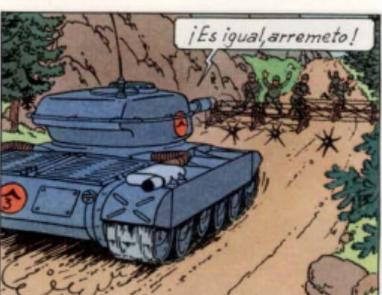


¡Ay! ¡Patinamos...!



¡AY! ¡AY!













¡Los microfilms! ¡Los he encontrado! Yo, que no soy nada distraído, me los había olvidado en la mesita de noche...



¡Demonio de Silvestre! Ya estaré tranquilo, pues supongo que sin esos bordurios se quedan con un palmo de narices...

¡No! En la mesita de noche.



Lo que me da más risa es que los bordurios, sin mis planos, se quedan con un palmo de narices...



Pero están los otros, que podrían utilizarlos con fines bélicos... Y eso quiero evitarlo como sea... y lo único que puedo hacer es destruirlo todo.



No hay que dudarlo; hagamos este sacrificio... ¡Por favor, capitán!



¡Mil millones de millares de mil demonios! ¡Oh, perdona, yo no creía que...!



¡Truenos y rayos, van a volverme loco! No sé por qué no les echo a todos a tiros con mi carabina.

¿La escarlatina? ¿A su edad? ¡Dios mío!



La escarlatina es muy grave...



¡Oiga, amigo! He pensado si todos sus trastos, eso, sus cosas del laboratorio, si están aseguradas...

Yo estoy bien, gracias...



... es el capitán el que me preocupa; tiene la escarlatina... ¿La escarlatina? ¡Eso sí que tiene gracia...!



¡La escarlatina! ¡ja, ja, ja! ¿Vale más que tener la escarlatina?... ¡ja, ja, ja! La escarlatina, ¡ja, ja, ja!



¡La escarlatina...! ¡Pero si es muy contagiosa...!



FIN